

EL BUSILIS

PERIÓDICO POLÍTICO QUE SABE DÓNDE ESTÁ

Se admiten suscripciones para fuera de Barcelona.

Trimestre, 5 rs.—Semestre, 9 rs.—Un año, 18 rs.

Número suelto en el llano de Barcelona, dos cuartos, fuera de él, diez céntimos de peseta.

LIBERAL INDEPENDIENTE,
DE OPOSICION PERMANENTE.

ADMINISTRACION:

Ramalleras, 27, piso 1.º, esquina á la calle de Tallers.

Despacho: de 10 á 12 de la mañana.

Números atrasados, medio real en toda España.

¡ALELUYA!

No lo decimos por el Presidente del Consejo de Ministros, ni aludimos al Sr. Martos tan traído y llevado estos días, ni al Sr. Rius y Taulet tan ocupado en llevar pendones durante la octava del Corpus, no; el cántico de ¡Aleluia! que se escapa de nuestros labios, es la expresion de júbilo que nos embarga al ver que hoy resucita EL BUSILIS á nueva vida: estando en el pleno goce del más legítimo de todos los derechos.

Hemos cumplido (que no es poco cumplir) con lo preceptuado en el Título II, artículo 4.º de la ley de imprenta vigente, y ya tenemos autorización para ocuparnos hasta cierto punto (este punto es el fiscal), del tupé que ya no tiene el Sr. Sagasta; de la consecuencia del Sr. Romero Giron; de la honesta distancia del Sr. Martos; de las ilusiones de la izquierda; de las esperanzas de la derecha; de los trabajos de zapa de los conservadores liberales; de las armonías místicas y clericales de *El Siglo Futuro* y de *La Fe*, etc. etc.

Así como el general Izquierdo nació el 29 de Setiembre de 1868, EL BUSILIS abre los ojos á la luz el 3 de Junio de 1883 de J. C., tercer año de la era de los fusionistas y de la viña de los Ferratjes.

EL BUSILIS político, nace con buena inclinacion y declara que será defensor de los verdaderos géneos en religion, en política, en ciencias, en artes, industria y comercio.

Por consiguiente, queda dicho, que en religion estará al lado de San Ramon y San Cándido Nocedal; en política, ni á EL BUSILIS ni á la situación nos apenará nadie de nuestros burros, hablando sin agraviar á personas extrañas, y aquella será para este, órgano voluntario, no de la libertad, por no ofender á los que lo fueron.

En ciencias ya pueden contar con un paladin en EL BUSILIS los doctores Casasa, Gener y Estasén hijo.

Los libros predilectos de EL BUSILIS serán *El Registro de la policía*, primeramente; luego las obras de Angelon, y en tercer lugar los renglones desiguales que colecciona Rahola, sin perjuicio de estudiar algo en las obras que publica Amancio Peratoner y en los libros infantiles con que distrae sus ocios el gobernador de Málaga.

De literatura no se ocupará con más estension EL BUSILIS que lo hacen otros periódicos serios; esto es: escribirá llanamente, tomando ejemplo de *La Gaceta de Cataluña*, prescindiendo alguna vez de complicaciones gramaticales que embarazan el buen decir ó el buen escribir.

Los modelos de EL BUSILIS serán constantemente, en la dramática, el Sr. Ferrer y Codina, y en la novela el Sr. Roca y Roca. EL BUSILIS no reconocerá dentro del arte pictórico y con permiso de Cuasimodo, mas que á los pintores de brocha gorda, en historia, paisajes y bodegones, que vienen á resultar salidos de su paleta, todos bodegones. De cuando en cuando estudiará los cuadros más malos que se espongan en casa de Parés y se pondrá de acuerdo con Miquel y Badía por si tiene cuenta decir que son buenos en letras de molde. En el arte músico se entusiasmará con Tameguín y con la banda del Ayuntamiento. En arquitectura y en escultura estará EL BUSILIS dispuesto siempre á defender á análogas autoridades.

En el arte escénico seguirá los pasos de los bien reputados actores Perez, García, Rodriguez, Hernandez, Lopez, etc., etc.

EL BUSILIS se propone contribuir con todas sus fuerzas al desarrollo de la prosperidad pública, á poner de su parte cuanto pueda para que se abran las fuentes de la riqueza pública y de la civilizacion, incluyendo las *tímbar*, (léase redacciones de ciertos periódicos), si por extraño caso estuviesen cerradas como las fuentes, lo cual no es creible.

Y aquí terminaría EL BUSILIS este artículo si no se le ocurriese relatar un suceso que parecería cuento á no ser una verdad de á folio, segun nos aseguró nuestro inolvidable amigo el malogrado Luis Rivera, director del *Gil Blas*.

Llegó á Madrid hace años un joven aficionado al teatro, recomendado á un célebre escritor.

Deseando este que el joven tuviese desde luego una idea de lo que es el arte dramático, le llevó una noche al teatro Español, en ocasion que Manuel Catalina hacia el papel de Gran Capitan en *Isabel la Católica*.

—Observe usted á ese actor, le dijo, no pierda usted de vista el menor de sus movimientos.

Terminada la funcion le preguntó el literato:

—¿Qué tal?

—Perfectamente, no se me ha escapado ni un gesto.

—¡Bravo! Pues mire, lo contrario de lo que usted ha visto, es el arte.

Lo mismo dice EL BUSILIS á sus favorecedores.

—¿Ven ustedes, la situación, política y financiera del país?

—Sí.

—Pues lo contrario de eso, es lo que quiere EL BUSILIS.

Al buen entendedor....

CARTAS CANTAN.

XIV.

Querido Martin: ¡Soy político!!—Ya lo sé, me vas á contestar. No es eso; puedo ocuparme de política.

Después de muchos sudores y contratiempos, por último EL BUSILIS sale á luz para meterse á dar tajos y mandobles en un terreno vedado para él hasta en este preciso momento.

Hartos estamos de hablar del timo-literario, del timo-financiero y del timo-periodístico. Descamos un campo más ancho, no para hacer como hacen muchos de nuestros primeros personajes, sino para esplayarnos, para tratar, en una palabra, del timo-político, que es el timo entre los timos.

Nada se le puede comparar. La seccion del vizco y demás pandillas de *tarugistas* que trabajan por las mañanas en la Rambla, se compone de niños de teta comparados con las secciones de timadores que trabajan en la política.

Aquí no se roba un reloj ni se escamotea un bolsillo; se hace noche una consecuencia, se mata una libertad.

El Sr. Martos ¿qué ha hecho más que dar un timo á los bobos radicales? ¿No se lo preparó con todo el arte posible? ¿No envió todo el bagaje suyo á la monarquía antes de pasarse él? Y todavía había zorrillistas que no creían posible la venta de ese conde don Julian.

Cuando hay algun transeunte compasivo que ve enredado á algun paleta con los del *tarugo* en la Rambla y se acerca á avisarle, estos le increpan luego á solas porque les ha interrumpido en su faena, concluyendo por decirle:—«Usted ¿en qué se mete? Déjenos trabajar, ya que hay gente que tiene todavía el pelo de la dehesa, déjenos usted aleccionarla. Somos hombres que tenemos familia que mantener, y de alguna manera hemos de buscar cuartos.»

Lo mismo puede decir D. Cristino. Solo que los timadores políticos que sin pudor ni conciencia y por un miserable pedazo de pan se van de Herodes á Pilatos, hacen más daño y producen más perturbacion en las conciencias honradas que todo el centenar de B, el protegido de F., en todos los pisos y bolsillos de los barceloneses.

Hoy por hoy el timo es el dios á quien todos rinden párias. Timo en los Parlamentos, timo en los periódicos, timo en las asociaciones, timo en la Iglesia, timo

en todo y por todo. A veces, en una noche de esas oscuras y estrelladas, me parece ver en el firmamento que los astros forman una inmensa palabra que dice *timo* tambien.

¡Que nos visitan los reyes vecinos! Timo.

Que la nacion entra en una era (por que fué) de prosperidad! Timo.

Que la justicia es una verdad nada mas que por haber hecho volver al estado de sumario la causa de Monasterio! Timo.

Que existen banqueros y capitalistas patriotas! Timo.

Que hay eminentes literatos, distinguidos periodistas y afamados médicos! Timo.

Que hay arte, que hay vida en la nacion, que hay prosperidad, que hay progreso, que hay buen sentido y buena fé y lealtad en los negocios y esperanzas de mejor fortuna. Timo, timo y más timo.

Aquí no hay nada que pueda movernos de nuestra postracion. Vivimos al día, sin importársenos un ardite de nada. Algunos locos y varios absolutistas como los de *La Renaixensa* tratan de dar el timo de dividir la nacion en pedazos á fin de que los Almirall y otros corchos por el estilo, sobrenaden. Varios carlistas creen posible otra guerra civil. Aguarden ustedes siquiera á que hayamos hecho dinero para que ustedes nos lo puedan hurtar (no queremos escribir robar.) Los carlistas son aprendices de timadores, y ya ha progresado mucho el arte.

Los moderados sueñan con el *mónstruo*, que no volverá en años: tales tarugos endosó á la nacion española.

Yo que he sido siempre pagano y he creído en pocas cosas, incluso la moneda de cinco duros, todas las mañanas al levantarme recito la siguiente

ORACION.

¡«Oh Santo Timo, Dios del mundo, meta á que camina la sociedad en masa, adorado por los antiguos espartanos y los modernos José María, no me dejes caer en la tentacion, haz que no sea de tus adeptos, pero tampoco de tus víctimas; y aunque parodiando al autor de Hamlet pueda decir que venimos á este estúpido mundo á timar ó ser timados, yo espero en tí ¡oh santo Timo! y creo que dejarás á uno de tus admiradores, aunque no secuaz, perderse en el piélago inmenso del vulgo, y no te ocuparás del pobre Gali (Matias) sino para admirarle como buen muchacho y despreciarle como tonto. Amen.»

Esta es, amigo Martin, la oracion que dirijo á la nueva deidad protectora de los desvergonzados que existen en nuestro país, que son muchos y ventajosamente conocidos.

El timo impera en toda la nacion; no hay mas que esperar (sentados) su destronamiento.

Tuyo, Gali (Matias.)

LA COMEDIA DEL PODER.

(DOLORA FUSIONISTA ROBADA Á CAMPOAMOR.)

I.

(Asunto: la situación.

Sitio de accion: El Congreso.

Epoca: La época de eso

que es fusion y no es fusion.

Pausa.—Sale el general,

en esa actitud suspensa

de aquel que finge que piensa

y si piensa lo hace mal.)

—¡Ay—dice,—suerte menguada!
tan solo en el mundo sé
que no soy nada, porqué

de nada no se hace nada.

Respeto la autoridad

si la autoridad soy yo...

Nido, aparte:—Se escurrió.

Un centralista:—Verdad.

El general:—En Sagunto

dí pruebas de gran valor...

Nido, á su oreja:—Señor,

no toquemos ese punto.

El general:—El deber

hoy me obliga á ser ministro,

que es todo humano registro

el poder por el poder.

Hay que dar premio á los buenos.

y castigo á los demás...

(Aqui le silban los más

y no le aplauden los menos.)

Pronto la España ha de ver

un gobierno militar,

yo tan solo he de mandar,

los demás obedecer.

(Rumores.—Después quietud.)

El general:—Ya lo he dicho;

ley ha de ser mi capricho,

con qué mandar y salud.

II.

(Da aquí fin á su responso

el inclito general,

y declamando muy mal,

sale su homónimo Alonso.)

Arsenio:—¡Trae usted un gesto!

¿es que no se encuentra bien?

El otro:—No, es que también

quiero volver á mi puesto.

—Es justa la petición,

pero...

—Deje que me explique.

Sagasta con su palique

se burla de la fusión.

Su política no es lerda,

y hay que andar muy prevenido;

esta mañana, he sabido

que anda en tratos con la izquierda.

—Por mi fé de general

que si es cierto, armo un belén!...

Los centralistas:—¡Muy bien!

Alguno al paño:—¡Muy mal!

Alonso:—Yo á usted me agarro,

y si sigue mis consejos,

vamos á morir de viejos

gobernando este cotarro.

(Pausa.—Silencio profundo.

LA CLAQUE se recuelve airada,

pero nadie dice nada,

y acaba el acto segundo.)

III.

(Ruido, bulla, himno de Riego.

El acto tercero empieza.

Núñez de Arce bosteza

y sale Sagasta luego.)

Sagasta:—De cualquier modo

que lo mire el ménos ducho,

verá que entre poco y mucho

está el que lo quiere todo.

Yo siempre fui liberal;

díganlo mis elecciones,

y amo las Constituciones

como constitucional.

Dos años en el poder

y en dos años, ¡cuánto he hecho!

—¡Mucho para su provecho!

(grita Víctor Balaguer.)

Si tirase de la cuerda

para todos, más valdría.

Sagasta:—Usted desearía

el que mandase la izquierda.

Aun no es tiempo, el ministerio

hoy por hoy está seguro;

por eso yo no me apuro

ni tomo á ustedes en serio.

Balaguer:—Esa no cuela!

Sagasta:—Allá lo veredes.

Por el pronto, están ustedes

vejetando en Escañuela.

IV.

(Acto cuarto.—De repente

sale á escena Don Cristino,

corriendo loco y sin tino

hacia la plaza de Oriente.

El pueblo que vá á su alcance,

á él quiere lanzarse pronto,

pero Martos, que no es tonto,

para evitar un percance)

—¿Qué queréis? (dice el que un día

halagó nuestras pasiones.)

Yo tengo dos mil razones

en pró de la monarquía.

La república aun no es hora

de que aquí pueda venir,

y es necesario vivir

mientras llega esa señora.

(El pueblo su menosprecio

le hace a Don Cristino ver,

y este hace al pueblo saber

su desprecio ante el desprecio.)

Cristino:—Nada hay formal;

esta vida es una gresca

trají-cómico-burlesca,

monárquico-liberal.

Gocemos, pues, de la vida,

ya que esta se va tan presto;

y á comer del presupuesto,

por ser la mejor comida.

(Los unos prorumpen:—¡Fuera!

(Los otros esclaman:—¡Bravo!

(Y todos gritan al cabo.)

(Estos:—¡Viva! Aquellos:—¡Muera!

V.

(El pueblo á la conclusion,

sale tras tanto incidente,

con la cabeza caliente

y angustiado el corazón.

Y á través de los rumores,

a alguno se oye esclamar:—)

—¡QUÉ PUEDE EL PUEBLO ESPERAR,

SI AQUÍ TODOS SON PEORES!

¡YA ERA HORA!

¡Los carlistas!

¡Y poco que deseaba yo tratar de esos apreciables...

caballeros!

Mi sueño era intranquilo, me hallaba inapetente, sentía en ebullición mi sangre, mi mirada erraba de un lado á otro como buscando algo, sentía la nostalgia de la política, nada más que por no poder mojarme hasta los dedos en los secuaces de Saballs.

Hoy, por último, mis votos se ven realizados, en perjuicio, por supuesto, de mis botas.

Puedo hablar de los Nocedales y los Mañés, sin temor á que el Sr. Cortina me dé un porrazo á lo fiscal de imprenta.

Nada más ameno que la lucha entablada entre tagarrinas y cigarrillos de papel, entre puros y mestizos, como si dijéramos.

Los hunos están por D. Carlos, con todas sus consecuencias de Chapa y derecho de pernada, inquisición y otras cosas de menor cuantía. Los vándalos (los otros) quieren un rey semi-absolutista, semi-constitucional, semoviente y Samogy.

Hay un tercer partido que quiere conciliar á los otros dos y mezclar el agua y el aceite.

Ambos á tres, como diría Tameguin, están haciendo furor entre los aficionados á espectáculos.

EL BUSILIS deseaba meter baza en este campo de Agramante. No con ánimo de poner paz entre los príncipes cristianos, sino con el objeto de ver si no quedan ni los rabos y nos ahorramos una nueva guerra civil provocada por los jaimistas.

El deseo de ver hechos jigote á puros y mestizos, no ha de privar que al menos en este número demos la razón á D. Cándido Nocedal y al Correo Catalan, y rompamos cuatro escobas en su defensa.

Los carlistas han de ser así: intransigentes, arrimados á la cola, feroces, vengativos, alborotadores; deben mostrar todos sus defectos, pero con cinismo; provocar todos los odios, pero con desfachatez. La religión ha de ser para ellos el 'escudo' de todas sus iniquidades. Nada de compasión, nada de buena crianza. Con la misma pluma que se insulta á obispos como el difunto Urquinaona y se escriben artículos como el de El can-can místico, se han de redactar las letanías de San José y otros negocios religiosos.

Don Carlos ha de ser para ellos el Dios en la tierra, y al hablar de su dentadura postiza (de la de D. Quirlos) deben quitarse el sombrero (unos á otros) A las húngaras, esos ángeles de los altares de Venus, es natural que las pongan al nivel de Magdalenas más ó menos arrepentidas.

D.^a Margarita y D. Jaime...

Nadie los mueva

que estar no pueda con Roldan á prueba.

Y quien dice Roldan dice D. Cándido.

En cuanto á amor pátrio, ya se sabe. Al menor movimiento que inicien los republicanos, es preciso hacer salir por las montañas á dos docenas de desarrapados, con un Saballs á la cabeza y vengan contribuciones... y venga de ahí.

Ciencia, artes, literatura, todo tendrá que desaparecer de España. ¡Pues poco quemados que están los netos al ver que Menendez Pelayo y otros por el estilo se han pasado á la mesticería!

Cuanto llevamos dicho han de desear los que se arrimen á la pared, ó á D. Cándido que es lo mismo, si han de ser lógicos y consecuentes.

Yo admiro lo bien que están dentro de su papel los netos. Lo mismo se almuerzan un obispo que se meriendan una lumbrera de la Union Católica. Pero lo hacen dentro de sus principios que son los de «palo y tente tieso.»

El deseo de todos los republicanos es que de esta lucha en, con, por, sobre y sin ejemplo, como decia el otro, salgan triunfantes los más carlistas.

Así tendremos que arrojarlos á palos, como se hace con los lobos cuando bajan del monte á las aldeas, cuando de nuevo intenten, faltos del apoyo episcopal y del científico y literario, volver á las andadas.

Andadas que, como siempre, pararán en corridas.

Otro día defenderemos á los mestizos.

PUNTADAS

Recordamos á nuestros lectores que algunas personas han puesto en vigor los timos de la salvadora.

Dice el republicano Dilucio:

« En palacio todo es elegante, rico, com il faut, allí » se respira esa atmósfera perfumada que lleva á la » imaginación el divino éxtasis de la felicidad, se goza, se baila, se disfruta de todos los placeres de la » vida, se olvidan todos los pesares del mundo, no hay » lugar para acordarse, por muy humanitarios que » sean los sentimientos de que nos hallemos poseídos, » del pobre andrajoso que encontramos á la puerta de » nuestra casa, pidiéndonos por Dios un pedazo de » pan para mitigar el hambre de sus pequeñuelos; allí » no tenemos tiempo ni voluntad para hacer otra cosa » que extasiarnos ante tanta grandeza, tanto lujo, » tantas hermosuras, tanta distinción, tanto gusto, » tanto dinero, en fin, y tanta omnipotencia y despilfarro.»

Ahora convendría que Carreras diera aquel grito célebre de ¡Abajo los galones! ¡Viva la federal!

El Sr. Bernis, Director de la Empresa del Teatro Lírico, en el anuncio que ha publicado de la compañía portuguesa, hace figurar el nombre del célebre actor Taborda.

Esperamos que no suceda como en Madrid, que solo trabajó una noche.

Todos los años, según el Sr. Celleruelo, tiramos al mar 240 millones.

Dinero que no aprovechan los buques ni los arsenales de nuestra marina.

Entonces lo deben aprovechar los tiburones.

Leemos en un periódico:

« Ha sido detenido en París un sacerdote culpado » de haber distraído cuatrocientos cincuenta mil francos, pertenecientes á la diócesis de Versailles.»

¿Y qué haría para distraerlos? ¿Bailaría un can-can místico delante de ellos? ¿Les contaría cuentos verdes? ¿Cantaría las coplas de la Mascota? ¡Vaya usted á averiguarlo!

Si prenden por distraer, libres están á fé mia de ir á visitar la trena todos los clowns de Alegría.

Hay una Peña en el Ateneo que llaman la de los sábios. Se compone de los siguientes señores: Heriz, Puig, Bosch, Castellar, Rufart y Mascaró.

Con los apuntes que hemos recogido, en uno de nuestros próximos números daremos el extracto de una

de las sesiones que estos seis y pico sábios de Grecia celebran.

¡Y cómo nos vamos á *diversionar!*
Sobre todo con Heriz... ¡Ah, Heriz!

Por el correo interior nos dice un caballero que no todos los sietemesinos del Club de Regatas son flacos, que hay dos que parecen dos mallorquines.
El caballero en cuestión suple algo.
Que haga morcillas con ello.

En Gracia se acaba de abrir una calle, la de Riego. En ella tiene fincas el Sr. Felio Martí.
Dos meses hace presentó ese proyecto que beneficiaba su hacienda, al Ayuntamiento.

El Sr. Felio.—Hay *cabrir* la calle de *Riyegu*.
Un concejal.—¡Pero si en ella tiene usted sus propiedades!

Felio.—Cállese usted y hagamos *menistració*.
Se pone á votación el proyecto y es desechado.

Ahora con los nuevos concejales, *cunillels de guiz* que dice el alcalde, ha habido ocasión de abrir la citada calle.

¡La calle de *Riyegu*!

El Sr. Martí será tonto, pero se mete en casa.

Las tres eminencias
del arte dramático,
ya pisan el suelo
de este Principado.

Valero el ilustre
el maestro y decano
de nuestros actores,
viene á visitarnos,
en unión de Vico
y de otros que callo.

Con su compañía
también llegó Calco,
digno descendiente
de aquel que lloramos,
los que le aplaudimos
hace veinte años.

Bien venidos sean
á este Principado,
y tengan por cierto
que en este verano
habrá para todos,
cosecha de aplausos.

Me han estropeado mi perla! dicen que esclamaba medio gimiendo el crítico de *El Diluvio* Albareda, la noche que afeitaron al Barbero de Sevilla.

Todos creían que le habían estropeado de un pisotón algún callo, que Albareda con su bufa originalidad habría bautizado con el nombre de perla.

Y era que se refería á Masini.

¡Callo!

Hemos creído ver el otro día sobre un caballo á Tort y Martorell.

¿Ha venido ya esa criatura?

¿Qué papel hizo en París y de qué idem se deshizo?

¿Nos trae memorias de Pompeyo?

¡Ingrato! ¡no venir á saludarnos á nuestra redacción!

Volverán los Corral y los Serrate
sus plumas de gacela á manejar,
y otra vez con sus frases nebulosas
el ópio nos darán.

Pero aquellos Nubias y Meroles,
Trillas, Combas, Truillats y otros Gallarts,
aquellos que, cual Roca, son negados,
esos no volverán.

Compadecemos á la pobre y griega desde que la vemos entre dos Rocas.

¡Qué existencia más *aplastativa* debe llevar!

—¿Un consonante á Llopas?

—Opas, *sopas*... y bergante.

Ocupándose el Sr. Roca y Roca del beneficio del notable actor Sr. Mario, dice en *La Gaceta de Cataluña*:

«Pocas ovaciones hemos presenciado más entusiasmadas y en las cuales tomara el público una parte más activa, CALDEANDO el teatro con sus aplausos y aclamaciones.»

Vamos, ya sabemos en qué idioma escribe el señor Roca y Roca.
En *caldeo*.

En los nuevos presupuestos municipales parece que el permiso de abrir un balcon costará cuarenta duros. Ya no se podrá decir aquello de *La Campana de la Almudaina*:

«Pensad que en mi casa, es mío,
el aire que respiráis.»

En Barcelona el aire es del Ayuntamiento, y está sujeto por lo tanto á una contribución.

ROMAGOSA (BIS)
del amigo Aulés
no gustó al público
—co barcelonés.

Con motivo de haber dicho el gracioso Mariano Fernandez, que si España tuvo un Cid, Portugal tuvo un Viriato, andan por Madrid discutiendo si este personaje nació en el vecino reino ó en el nuestro.

Nosotros lo único que sabemos de Viriato es que fué en su época un Pancha—ampla. Prueba al canto:

Viriato guerrero,
pasando de pastor á BANDOLERO...

Dice *El Eco de Barcelona*:

«El Sr. Martos ha asistido al baile de palacio.

» Otra más gorda.

» También asistió el Sr. Merelo, aquel catedrático que escribió un libro de *texto*, en que se injuriaba gravemente á la dinastía.

» En una casa particular no se atrevería á entrar el que hubiese injuriado al dueño.»

En efecto, pero recuerde el director de nuestro colega que el Sr. Frontaura visitó al rey después de haber escrito aquellos numeritos de *El Cascabel* en 1868.

Tiene la palabra *La Gaceta de Cataluña*:

«Anoche, y en el preciso momento en que acababa de pasar la procesion por debajo de nuestras ventanillas, recibimos unas galletitas *Ambrosia* de la casa Palay, con las que tuvimos ocasión de obsequiar á los amigos allí reunidos (1).

» Al decir de estos señores resultan las tales galletitas sabrosas y nutritivas, y como el parecer de nuestros amigos es el nuestro, ponemos el visto bueno sin vacilación ni reticencias (2).

» En cuanto tengamos ocasión de probar la *Ambrosia* Viñas, diremos francamente si ambos manjares son dignos, como suponemos, del dios éxito, que es al único á quien pensamos recomendarlas.» (3)

También *El Eco de Barcelona* ha probado los bizcochos Palay, y los encuentra excelentes.

Un consejo vamos á dar á todos los que venden veneno: que se lo den á probar á ciertos periodistas.

De seguro, si media alguna otra circunstancia además, que lo hallan superior á la *Ambrosia* y á la *Ambrosia*.

Los señores Becerra y Balaguer dicen que su partido se halla al cabo en condiciones para ser poder. Sin atar esa mosca por el rabo, yo niego tal aserto, y verán mis lectores como acierto. Que para *ser poder* en esta tierra, antes es *poder ser*, señor Becerra.

La Correspondencia de España anuncia que hay vacantes varios Toisones.

—¡Si los pillara yo!—dirá al saberlo D. Carlos.

(1) Aquí de «Los polvos de la Madre Celestina»: Echad á mi salud que el señor paga.
(2) A caballo regalado no hay que mirarle el diente.
(3) Sr. Viñas. Unas galletas por el amor de Dios. Mire usted que se piden con mucha necesidad.

Para frases campanudas *La Gaceta de Cataluña*:

Ahí va la muestra:

«.....desde el rígido apartamiento de los republicanos hasta la aparatosa comparecencia de los demócratas conversos.»

Hasta la apara..... ¡aaah! dá gana de hostezar.

La sociedad de Conciertos

que es la mejor sociedad,
de todas las sociedades
de esta culta capital,
piensa en este mes de Junio
dos conciertos celebrar.
La dirección de los mismos
se asegura que estará
á cargo del reputado
compositor catalán
Sr. D. Cosme Ribera,
el que á conocer dará
varias piezas de valía
y de mucha novedad.

Entre ellas, hablando en prosa, se cuentan algunos fragmentos de la grandiosa ópera de Wagner titulada, *Parsifal* y *El Occéano*, de Rubinstein. Dichos conciertos se anuncian para los días 7 y 14 en el *Teatro Lirico*.

No faltarán los aficionados á la buena música; lo cual es lo mismo que decir que no faltará Barcelona entera.

¿Tiene primas el alcalde de Gracia D. Felio Martí? Porque nos han asegurado que la de un cacique de uno de los pueblos comarcanos se encuentra á punto de entregar el último suspiro, es decir, de irse de entre las manos de los que la han cuidado.

Le bon medecin acabará con ella.

El Sr. Corominas lo ha entendido.

Expende aparatos y cañerías para gas, y lo primero que ha hecho al ser nombrado concejal, ha sido hacerse adjudicar todo el trabajo de la casa Ayuntamiento.

Si el Sr. Corominas llega á ser zapatero hubiera calzado á toda la dependencia de Rius y Taalet, y si por una casualidad hubiera vendido loza, hasta los *Don Pedros* para la casa hubieran llevado la marca de este aprovechado edil.

Si porque á palacio vás
ya en el Gobierno te vés,
Cristino, en error estás;
(y no siento que lo estés);
no subes en este mes,
ni en todo el año, que es más.

El viernes por la noche, según algunos colegas, el Sr. Cahis y Balmanya dió una conferencia en el Ateneo sobre LAS DÓSIS INFINITESIMALES.

Suponemos que el orador se ocuparía extensamente de los Sres. Casasa, Salvany, Llopas, hijo, y Angelon hijo y padre.

Habla el corresponsal de *El Diluvio*, en Madrid:

«La belleza pálida, correcta, estatuaría de las yankees, que reúne en todo su apogeo la hermosa *MINISTRA* de Holanda.»

En todas partes existen Rocas y Rocas.

Varios admiradores del decano de los actores españoles D. José Valero, tratan de obsequiarle con un *thé*. Vamos, la admiración no llega á más que á pagarle una taza de agua caliente.

Total: ocho cuartos y medio.

El hijo de un diputado ministerial, joven de diez y seis años, ha obtenido un destino en la corte.

Lo que dirá su mamá:

—¿Para qué le han elegido

diputado á mi marido?

Hace muy bien el papá.

El Ateneo, esa corporación que cuenta en su seno las muchas ilustraciones con que se honra Cataluña, ha tenido el mal gusto de nombrar Vice-presidente de su Sección de Literatura, al Sr. D. Federico Rahola, joven que se ha propuesto ser poeta, cuando Dios ha dispuesto que no lo sea.

Este nombramiento obliga a EL BUSILIS a continuar sacando a relucir al Sr. Rahola los trapitos de cristianar, ó sea á demostrar que no sabe retórica y poética y que por lo tanto el cargo con que ha sido honrado, le pega tan bien como á un Santo Cristo un par de pistolas.

Y como en nombrando al rey de Roma, al punto asoma, hé aquí que al terminar el anterior suelto, recibimos una carta y en ella los siguientes versos sin medida ni sentido comun, debidos á la pluma del señor Rahola, segun nos manifiesta el remitente.

Prepárense nuestros lectores á recibir la descarga.

¿Están ustedes ya?

Pues apunten... ¡fuego...!

«Quisiera ser un ave, envuelta en un plumaje de matices tan bellos, que huyendo del murmullo del árido ramaje su nido fabricara en tus negros cabellos!!!»

Y si aun respiran ustedes, oigan esta otra estrofa:

«Quisiera ser la sangre que corre por tus venas, para con dicha pura colorear tus mejillas, al fijarse en tí apenas la más casta mirada que soñó la ternura.»

La suerte del Sr. Rahola es que EL BUSILIS no es autoridad, pues si lo fuera, á estas horas estaría preso y encausado el nuevo Vice-presidente de la Sección de Literatura del Ateneo.

¡Contar cuanto cuesta esta situación!...

Cuentas son esas que ponen muy triste á todo español.

Un suelto de *El Liberal*:

«Al pasar ayer los reyes de España y Portugal por delante del café del Siglo, situado en la calle Mayor, con dirección al Prado, donde debía verificarse la revista, se le cayó al primero una sortija de gran valor, que fué recogida por un pobre muchacho de unos doce años.

«Este corrió detrás del caballo hasta alcanzarle, y y entregó la alhaja á su dueño; pero los guardias de orden público premiaron la generosidad del muchacho descargando sobre él tal lluvia de pescozones, que, á no intervenir algunas personas que presenciaban el hecho, hubiera sido preciso conducirlo á la casa de socorro.

«Así se pagan los hallazgos en estos tiempos que corren.»

CASIO.—¿Duermes Bruto?

No Casio, estoy despierto.

BRUTO.— (Final del 4.º acto de *La muerte de César*.)

El día de la procesion de la parroquia de Santa Ana, el claustro de esta iglesia se iluminó á la veneciana. Así se iluminan ahora todos los bailes cursis.

Ha sido verdaderamente sorprendente el número de peticiones que se hicieron para presenciar el banquete con que la prensa madrileña obsequió el miércoles pasado á los periodistas portugueses.

Esto demuestra el estado del país. No pudiendo la mayoría comer, se contenta con ver comer á los que pueden darse ese gusto.

Al pasar la procesion del martes por la calle de Claris, frente al colegio de los Jesuitas, se desprendió la Custodia de la peana, rompiéndose junto al viril. Hay coincidencias extrañas.

Dice *El Diluvio*:

«Seguía al fin el pendon de nuestro Alcalde primero.»

¿No les hace á ustedes efecto la gracia? Pues sigan leyendo:

«En él rompian la marcha tres niños...»
¡Romper la marcha en el pendon!...
Aquí sí que rompe á llorar la Gramática castellana.

Cuentan que al ver en el baile de Palacio al señor Martos, exclamó el Sr. Cánovas del Castillo:

—¡Hé ahí mi obra!

Si el resellamiento del imberbe D. Cristino es efectivamente obra de D. Antonio, es lo primero que tenemos que agradecer al monstruo los que militamos en las filas de la democracia.

En el baile celebrado en Palacio para obsequiar á los reyes de Portugal, una dama portuguesa, malparió de repente.

¡Qué inoportunas son algunas señoras!

Ella no agüó la fiesta pero malparió en ella.

Mientras en Madrid se gastan millones en festejos, se mueren de hambre muchas familias de soldados fallecidos en la guerra de Cuba, por no satisfacerse los alcances á que tienen derecho.

Y en tanto D. Arsenio en su poltrona se lleva la gran vida regalona.

Suma y sigue.

Se adeudan diez y ocho mensualidades á los profesores del Instituto provincial de Cádiz.

¡Oh qué buen país!

¡oh qué buen país!

BOLETIN RELIGIOSO.

Santo del día.—Corpus-Christi—no Martos. Ex-puesto á la vergüenza en union de Nuestra Señora de la Porra.

Cuarenta horas.—De casa de socorro y de prevención para los recogedores de anillos.

Visperas.—De la no-union ibérica.

Procesion.—Por fuera y por dentro, y por arriba y por abajo, y por Madrid y por provincias.

Plática.—Un portugués:—A votre santé!

Un español.—A la votre!

El pueblo.—Enterados.

Visitas.—Caras y de escaso resultado.

Gozos.—No los hay en ninguna parte.

ESPECTACULOS.

Principal.—La traji-comedia en algunos actos *Reynaud*, desempeñada por los Sres. Castelar, Pi y Ruiz Zorrilla. El Sr. Martos hace el papel más desairado de la obra. La pieza ¿Volveremos?

Liceo.—Cerrado por motivos de restauracion. (Verán ustedes como resulta mala.)

Circo de caballos.—Se presentará uno á la alta escuela llamado *Pais*. Su ginete Mr. Martínez de Campós ¿se verá apeado por las orejas cuando menos se lo figure? Me lo pienso para mí, dirá el monstruo de la edad presente.

Tivoli.—Arderius, rey constitucional de los bufos.

Buen Retiro.—Vallesi, reina madre.

Español.—La dinastía de los calcos, comedia de Brea y Moreno.

Novedades.—¡Honor á los veteranos! á beneficio de D. José Valero.

Odeon.—El Registro de la policia.

ANUNCIOS

DEL SENEGAL AL POLO NORTE.

Viaje con lastre de pulmonías en el buque *Teatro Lírico*:

Capitan, *Bernis*.

Armador, *Hombre! hombre!*

Tripulacion portuguesa.

Los que se embarquen tendrán que usar el traje lapón á la entrada y salida del buque, y el de baño en el interior.

MERCADO POLÍTICO.

VENTAS AL POR MAYOR Y MENOR.

Se compran y venden hombres de todas clases y conciencias elásticas.

En el presupuesto de Gracia y Justicia darán razon.

AMBROSIA.

GALLETAS-PALAY.

—¿Señor BUSILIS?

—Yo soy.

¿Qué se ofrece?

—Pues quería que usted me anunciase hoy con este nombre *Ambrosia*. Soy la galleta Palay.

—¡Otro engaño!

—¡Caballero!

timos mercantiles hay

y los hay de tarugero.

Pégumeme si quiere un palo,

pero que conste una cosa,

que si *aquello* que hice es malo

la GALLETA es deliciosa.

EL NIÑO PERDIDO.

En el Círculo liberal conservador, el día que echaron la velada literaria, el joven (!) Jara perdió el hilo y toda la madeja de su discurso al hacer un para-los entre Espronceda y Becquer. Despues de cincuenta mil embrollos que tenían mareada á la concurrencia, concluyó el orador por decir: «Señores, me he perdido.»

EL BUSILIS promete una honesta recompensa al que no lo presente en nuestra redaccion.

¿Señor, quién le mete á Jara á hablar de lo que no entiende?

¡Eximio!

MUEBLES DE VIENA.

BALDOMERO MARTINEZ.

9,—RONDA DE SAN PEDRO,—9.

Muebles buenos y baratos no busquen en almonedas, pues siempre es caro lo viejo, aun barnizado por fuera.

En mi casa nuevecitos y baratos los encuentran; elegantes por su hechura y eternos por su firmeza.

El que quiera visitarme á cualquiera hora que sea, verá que poseo en muebles los mejores de Viena.

BANCO FRANCO ESPAÑOL.

Cartas.—Libros en blanco.—60,000 duros para comer.—Palacio Perpiñan.—Líos.—Dos duros accion.—Pleitos á porrillo.—La mar y sus arenas.

Si el Sr. Maspons puede sacar algo en limpio de estas apuntaciones, le regalamos un dolor de cabeza.

OTRO QUE BIEN HILA.

BANCO IBÉRICO.

Algo más talento que en el banco anterior, pero en el fondo...

¡Atchís! ¡maldito constipado!

Á LA PLANCHA DE PLATA.

Se necesita alguien que compre la que el ex-eminentemente Masini destruyó en su cuarto la noche de su beneficio, diciendo de los catalanes un sin fin de desvergüenzas.

Los señores que le hicieron el obsequio deben á estas horas haber conocido que Masini vale todavía menos como hombre que como cantante.

¡Pero si ha sido zapatero!

¡AL BAILE!

Gran galop de uniforme

POR UN CRISTINO MODERNO.

Se vende por cualquier cosa.

¡QUE BAILE!

Cancion de moda dedicada por el pueblo español á los apóstatas de la democracia.

Hay algunos ejemplares.

GRAN BAZAR DE LA FUSION.

ÚNICO EN SU GENERO.

Grandioso surtido de los siguientes artículos:

Pantoches desde 30,000 reales de sueldo á 120,000. *Sietemesinos* que dicen si ó no segun de la cuerda que se tira.

Presupuestivoros antiguos y modernos.

Liberales al uso.

Resellados por conveniencia.

Diputados que parecen estar hablando y no dicen nada.

Irregularidades, de todas las épocas.

Cajas de sorpresas, para los que guarden en ella dinero, pues no lo vuelven á ver nunca.

Bastones de mando.

Causas célebres.

Monasterios, célebres tambien.

(Se continuará.)

Imp. «El Porvenir», Tallers, 51 y 53.